

Oración fin de año



Ambientación:

Hermanas, nos reunimos, en este cambio de año, para reflexionar. Normalmente no pensamos mucho en el tiempo, pensamos más en lo que tenemos que hacer o en lo que hemos hecho. Y andamos muy de prisa y muy agobiadas. Ahora vamos a detenernos, vamos a vaciarnos, vamos a pensar en el valor del tiempo, de cada momento.

Nos reunimos para orar. El tiempo no sólo es el hilo con el que tejemos nuestra historia, sino que es correo de la gracia. Cada año puede ser año de gracia, y cada hora, hora de gracia, y cada segundo, segundo de gracia. Dios está en el tiempo. En cada momento que pasa, está pasando Dios.

Nos reunimos hoy para alabar a Dios. Con una alabanza activa y compartida por todas. No basta esperar a que pasen las horas, también debemos agradecer lo recibido y alabar a Dios por todas las cosas que de su bondad hemos recibido; las buenas y las malas. Porque de todo se aprende y en toda circunstancia tiene el cristiano que florecer en actitudes.

Esperamos nuevo año, nuevas oportunidades para crecer y fructificar, nuevas posibilidades de hacer el bien, de amar y de alabar a Dios.

Tiempo de silencio: (con música de fondo)

Salmo de alabanza y perdón

Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad,
tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro.

Al terminar este año quiero darte gracias
por todo aquello que recibí de TI.

Gracias por la vida y el amor, por las flores,
el aire y el sol, por la alegría y el dolor, por cuanto
fue posible y por lo que no pudo ser.

Te ofrezco cuanto hice en este año, el trabajo que
pude realizar y las cosas que pasaron por mis manos
y lo que con ellas pude construir.



Te presento a las personas que a lo largo de estos meses amé,
las amistades nuevas y los antiguos amores,
los más cercanos a mí y los que estén más lejos,
los que me dieron su mano y aquellos a los que pude ayudar,
con los que compartí la vida, el trabajo,
el dolor y la alegría.

Pero también, Señor hoy quiero pedirte perdón,
perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado,
por la palabra inútil y el amor desperdiciado.

Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho,
y perdón por vivir sin entusiasmo.

También por la oración que poco a poco fui aplazando
y que hasta ahora vengo a presentarte.

Por todos mis olvidos, descuidos y silencios
nuevamente te pido perdón.

Dentro de un rato iniciaremos un nuevo año
y detengo mi vida ante el nuevo calendario

aún sin estrenar y te presento estos días
que sólo TÚ sabes si llegaré a vivirlos.

Hoy te pido para mí y los míos la paz y la alegría,
la fuerza y la prudencia, la claridad y la sabiduría.
Quiero vivir cada día con optimismo y bondad
llevando a todas partes un corazón lleno
de comprensión y paz.

Cierra TÚ mis oídos a toda falsedad y mis labios
a palabras mentirosas, egoístas, mordaces o hirientes.
Abre en cambio mi ser a todo lo que es bueno
que mi espíritu se llene sólo de bendiciones
y las derrame a mi paso.

Cólmame de bondad y de alegría para que,
cuantos conviven conmigo o se acerquen a mí
encuentren en mi vida un poquito de TI.

(Un momento de silencio)

Introducción al Evangelio

En este evangelio se advierte la unión de Jesús con Dios, su Padre. Le llama “Abba” padre y le agradece el haberse revelado a los sencillos del mundo que son los escogidos de Dios. Jesús se manifiesta como hombre sencillo e invita a todos los creyentes que como él, son hijos, a tener una filiación igual a la suya con Dios participando de esta sencillez que hace que los corazones estén abiertos a la solicitud de los hermanos y a la escucha y puesta en práctica de la palabra de Dios. Merece la pena comprometerse con el trabajo y labor de Dios que aunque en apariencia es pesada y agotadora, resalta por la gratitud al final de la jornada recibida. El creyente humilde que madura en la fe a pesar de las contrariedades que en su existencia pueda recibir, al final de la jornada solo tendrá palabras para decir a Dios, Padre, como dice Jesús: - yo te alabado Señor, de cielo y de la tierra.



Mateo 11.25-30.

“En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»»

Tiempo de silencio acompañado de música:

Nos puede ayudar a reflexionar.

- Dios te llama a la aventura no sólo a vivir en este mundo, sino a hacer un impacto en el mundo, a hacer de este mundo un lugar mejor. Tú puedes hacer del mundo un lugar mejor por la forma como vives y por la manera como tratas a otros. En la vida real, hacer una diferencia podría significar regalar una sonrisa cada mañana a quien se cruza en tu camino, o acercarte a aquella persona que sabes está solo, no tiene amigos o está pasando un mal momento, o ahorrar unos euros semanales para mantener a un niño hambriento en otro país... Dios te dará las oportunidades para hacer grandes cosas para El, si eres fiel en las cosas pequeñas.
- La forma más importante como puedes hacer una diferencia es compartiendo el amor de Dios con todos los que te rodean. Después de todo, muchas personas, niños, jóvenes y adultos, están procurando hacer del mundo un lugar mejor.
- Hay personas que luchan contra la discriminación, están procurando limpiar el medio ambiente, se pronuncian en contra de la injusticia, colaboran en actividades solidarias, comparten su vida, su tiempo y su dinero con los que menos tienen. En definitiva comparten el amor de Dios. Llevar el amor de Dios al mundo es emocionante. Es desafiante. Es una aventura. No dejes que la posibilidad de las dificultades te asusten y te impidan hacer la obra de Dios.

- Nada que valga la pena es fácil; todo lo que es digno en la vida es un desafío. ¡No temas! el Espíritu de Dios está siempre con las personas que están viviendo para él. ¡El hará posible que alcances los objetivos con los cuales ni siquiera has soñado!

Peticiones espontáneas, acción de gracias, compartir experiencia de oración.....

Padre Nuestro: Nos ponemos en pie y cogidas de las manos lo recitamos juntas.

Oración final.

Padre, en esta noche del último día del año estamos aquí, ante ti. Queremos compartir un rato de paz, un encuentro de familia contigo. Somos tus hijos, y nos da felicidad tenerte a ti como Padre. Te queremos agradecer este año que hoy termina, con todo lo que hemos vivido, lo bueno y lo malo, porque en todo podemos experimentar la llamada de tu amor. Y te queremos agradecer también todo lo que tenemos ante nosotros, nuestro futuro en este mundo y nuestro futuro en el Reino que tú nos prometes.

Padre, al terminar este año de 2012, y disponiéndonos a empezar un nuevo año, te queremos pedir que estés siempre con nosotros y con todos nuestros familiares y amigos. Y te queremos pedir, muy especialmente, que muestres tu rostro lleno de ternura a todos los que sufren por la guerra o por el hambre, por la falta de justicia o de libertad; y a todos aquellos que viven hundidos en el dolor o en el mal. Libéralos, Padre, y haznos a nosotros colaboradores de esta liberación. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro hermano, tu Hijo, que vive y reina contigo por los siglos. Amén



Y... Felices Fiestas con Paz, Amor y Felicidad!!!